



DECRETO 178/2009, de 31 de julio, de concesión de la Medalla de Extremadura a Doña María Coronada Herrera Vicente. (2009040199)

La Medalla de Extremadura tiene por objeto reconocer, distinguir y recompensar a aquellas personas y entidades, cualquiera que sea el ámbito de su actividad, que, dentro o fuera de Extremadura, hayan destacado por sus méritos o por los servicios prestados a la Región.

Nacida en Villafranca de los Barros (1945), desde muy joven María Coronada Herrera Vicente inició una fulgurante carrera que le ha llevado a convertirse, sin duda, en la más importante cantante lírica que ha salido de nuestra tierra.

Se inicia en el apasionante mundo de la música en la Agrupación Lírica de Villafranca de los Barros, y realiza los estudios de piano en el Conservatorio de Música de Sevilla. El mismo año en que termina los estudios en este instrumento comienza los de canto, que culmina en Barcelona obteniendo la calificación de Matrícula de Honor. A partir de ahí, vendrían las clases de perfeccionamiento en la misma ciudad condal, y luego en Roma, Rumanía y Berlín.

A partir del año 1976 desarrolla una meritoria etapa como profesional, en la que cosecha grandes éxitos de público y crítica. Escenarios como el Teatro Real de Madrid (La vida breve, de M. de Falla; Dido y Eneas, de F. Purcell), el Teatro del Liceo de Barcelona (Andrea Chenier, de U. Giordano), el Auditórium Santa Cecilia de Roma (M. Músorgski), el Teatro Lope de Vega de Sevilla (Mozart, Fauré), el City Opera de New York, el Teatro de la Ópera de Leipzig, el Auditórium de Turín, el Auditórium de Palma de Mallorca (Tosca, de G. Puccini), o el Boston Center Opera (Goyescas, de E. Granados) han podido ser testigos de su arte y de sus cualidades interpretativas. De ella se ha llegado a decir que "canta de manera vital, casi milagrosa". A modo de ejemplo, tras un primer gran éxito en su debut en Leipzig, que le llevó a que el Teatro de la Ópera le contratara para protagonizar como artista invitada en la producción de Tristán e Isolda, en los medios musicales alemanes se levantó una gran expectación por esta circunstancia, realmente extraordinaria, de que el rol de Isolda le correspondiera a una soprano española, convertida así en la protagonista de la más admirada de las óperas del genial compositor local Richard Wagner.

Por motivos de salud, sin embargo, tras tener la oportunidad merecida de colaborar con las grandes orquestas y ser dirigida por reconocidos maestros, renuncia a proseguir su carrera. Sin desvincularse del mundo de la música, María Coronada se ancla definitivamente en Extremadura y ocupa plaza de profesora de canto en el Conservatorio Superior de Música de Badajoz. Desde este destino irradia entusiasmo y trabaja con denuedo para hacer emerger nuevas voces a las que procura transmitir una rigurosa técnica de afinación, modulación e interpretación de las obras de todas las épocas y autores.

Como artista, su voz de soprano desparramada por escenarios de todo el mundo ha sido motivo de orgullo para esta tierra que la vio nacer y, después, como enseñante, su dedicación a la formación de los nuevos valores a los que apoya y promociona sin reservas, le hacen merecedora de recibir el más importante premio de Extremadura.

En su virtud, a propuesta del Presidente de la Junta de Extremadura, a tenor de la facultad que le confiere el artículo 4 del Decreto 180/2003, de 23 de septiembre, y tras deliberación del Consejo de Gobierno en su sesión del día 31 de julio de 2009,



DISPONGO :

Artículo único.

Conceder la Medalla de Extremadura a Doña María Coronada Herrera Vicente.

Dado en Mérida, a 31 de julio de 2009.

El Presidente de la Junta de Extremadura,
GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

El Consejero de Administración
Pública y Hacienda,
ÁNGEL FRANCO RUBIO

• • •